

El papel del padre en la educación de los hijos y las hijas

En la actualidad, madres y padres ejercen activa papeles muy similares dentro del entorno familiar y eso hace no solo que se faciliten las actividades diarias, sino que, además, los hijos e hijas tengan una visión más amplia de lo que es su propio entorno familiar.

Cuando se hace referencia al papel del padre en la familia no se quiere incluir solamente el papel del padre "varón" sino que, independientemente del sexo, se quiere hacer referencia a la importancia de la "co-educación" (madre/padre, madre/madre, padre/padre, madre-familia extensa u otros, padre-familia extensa u otros...).

Para participar más en la crianza del hijo o hija, el padre puede:

- Definir sus funciones. Hay infinidad de tareas en las cuales participar. La clave es implicarse con la pareja en la educación de hijos e hijas para hablar, compartir experiencias, etc.
- Crear rituales saludables. Hacer salidas, deportes, aficiones en familia.
- Asumir las responsabilidades cotidianas en común. Recoger a su hijo o hija en la guardería, ayudarle a vestirse por la mañana, prepararle la comida y llevarle al médico, entre otras cosas.
- Tratar de armonizar trabajo y familia. Los adultos también tienen que descansar de su trabajo para poder reponer la energía necesaria y dedicarse a su hijo o hija y disfrutar del tiempo libre.

Los padres y las madres cumplen un papel importante y singular en la vida del niño. Sin embargo, hay que tener en cuenta las siguientes premisas:

- La parejas implicadas en las labores domésticas actúan como modelos de igualdad para sus hijos e hijas y contribuyen a potenciar el desarrollo psicológico de sus hijos e hijas. Lo importante son unas relaciones de calidad independientemente de que sean proveídas por el padre, la madre o ambos.
- La implicación de los dos miembros de la pareja supone un mejor desarrollo intelectual y socio emocional de los niños y niñas. Si dicha implicación se mantiene desde el principio, facilita unas buenas relaciones con sus hijos e hijas en la adolescencia.
- En caso de separación o divorcio, el mantenimiento de la relación con el padre (especialmente en los casos de custodia materna después del divorcio) es un factor que protege de los efectos adversos que la exposición al conflicto entre los padres tiene en los hijos. En estos casos, el mantenimiento de la relación con el padre, tanto en niñas como en niños, requiere mucho más que la simple organización de turnos de visita y de convivencia en fines de semana.

Resumen

Ambos miembros de la pareja deben ofrecer a su familia el tiempo que necesitan en cuestión de prioridades como alimentación, escolarización, asistencia médica, recursos económicos... pero también en cuestiones menos objetivables como el mero acompañamiento, juego, contacto, respaldo y expresión emocional...En esta situación de co-parentalidad, el padre y la madre establecen normas y límites, estimulan el desarrollo, así como proveen medios económicos y diversos recursos para atender a sus hijos e hijas.

Dra. Ainhoa Manzano Fernández

Dr. Juan Luís Martín Ayala

ETXADI

Familia-Psikologia Unibertsitate-Zentroa

Centro Universitario de Psicología de la Familia